

En el año de 1608 nuestro benemérito y generoso Obispo -
cedió cuatro casas de su propiedad para la fundación del Con-
vento de la Santísima, dotando veinticinco religiosas.

En 1611 quedó terminada la portería del Convento.

No fué menos solícito el Sr. de la Mota en favorecer a --
las religiosas de la Purísima Concepción, de la cual era devo-
tísima, obsequiando a la Iglesia una preciosa imagen de maría
Inmaculada, hecha de plata finísima, con la diadema de oro --
macizo igual que la luna que tiene de escabel; dejando para la
fiesta titular cuantiosas dotaciones. En ese Convento floreció
la Venerable Madre María de Jesús que nació en Puebla en el -
año de 1582 y murió el 6 de Noviembre de 1637. Las bulas o re-
misoriales relativas a la beatificación de la Venerable reli-
giosa se recibieron el 2 de Octubre de 1736 con repique gene-
ral en todos los templos.

Nuestro Ilmo. Prelado figura en la hística de Nuestra -
Señora de la Defensa, que recibe culto en el Altar de los Re-
yes de Catedral, pues él dió licencia al hermano de la Terce-
ra Orden de San Francisco, Juan Bautista de Jesús para que vi-
viera en una cueva de la Malinche, donde colocó la imagen de
María Santísima que hoy se venera en Catedral, levantando des-
pués en honor suyo una ermita en la que penetraban diariamen-
te las aves huyendo de los buitres y multitud de animalillos -
campestres para evadirse de sus perseguidores, por lo cual, -
y en vista de continuos milagros que sancionó la Autoridad --
Eclesiástica, se dió a la Virgencita el título de la Defensa.

Era tan grande el aprecio que se había captado el Ilmo.
Sr. de la Mota, y tan alta la estima de sus virtudes, que era

opinión general, no solo en Puebla, sino en todos los Obispa-
dos del Reino, que si Roma llegase a honrar a los hijos de --
Nueva España con el Capelo Cardenalicio, esta gracia sería, --
sin cûda alguna, para el benemérito Obispo Angelopolitano.

En nuestra Santa Iglesia Catedral dejó establecida y do--
tada eficazmente otra risueña institución que el tiempo no ha
borrado: las salves que se predicán y cantan anualmente todos
los sábados de cuaresma, con beneplácito general produciendo -
muy saludables frutos.

Después de haber gobernado victoriosamente la Diócesi por
diecisiete años, el Ilmo. Sr. de la Mota falleció el 16 de -
Marzo de 1625, en opinión de Santidad y con la prerrogativa -
de virgen.

Dióse sepultura a su cuerpo en la iglesia de San Ilde--
fonso, cumpliendo la última voluntad del Prelado, a quien se -
llama "Pacificus-Eloquens.-Magnificu,"- en la inscripción que
se lee al pie de su retrato en la Sala de Cabildos de Catedral.

En el suntuoso nausoleo se grabó el siguiente epitafio, -
escrito en la hermosa lengua de Cicerón por uno de los Padres
Jesuitas: "Aquí yace el cuerpo del Ilmo. Sr. D. Alfonso de la
Mota y Escobar, fundador de este Colegio.

Su alma vive en Dios: sufrió mudanza con la muerte, pero
su memoria será eterna.

"Mota est nam moritur; sed mens Inmotamanobib".

"El Tiempo" ilustrado, Domingo 17 de Septiembre de 1899.

NOTAS A LA GALERIA DE OBISPOS ANGELOPOLITANOS.

VIII.

Casa de vd. Septiembre 10 de 1899.- Sr. Lic. D. Victoria-
no Agueros.

Muy apreciable amigo y señor:

El Sr. Gómez Haro probablemente no conoce las adiciones
que publiqué hace 19 años a las "Noticias de México" debidas
a D. Francisco Sedano. Al tratar de los capitulares de esta -
Metrópoli, se encuentran varios datos acerca del Ilmo. Sr. Mo-
ta, que a dicho señor le hubieran sido útiles, tal vez, y voy
someramente a indicarle como complementario a la biografía -
que apareció en "El Tiempo" ilustrado de esta fecha acerca de
dicho Prelado.

La partida de bautismo dice: "En dieciocho de mayo (1546)
se bautizó el hijo de Gerónimo Ruiz de la Mota, y de su mujer
legítima caralina descobar; fueron sus padrinos franci de san-
ta cruz y su mujer, y antonio de Castillo.- El ballr. Diego -
de Rodríguez, Cura".

(Lib. 1o., pág. 170 del Archivo del Sagrario Metropolita-
no.)

Los Padres que se asignan en este documento no son los -
mismos que dicen Gil González Dávila, Bermúdez, Mota Padilla,
Lorenzana y los que les han seguido.

Para probar que estos sufrieron una equivocación, están
el testimonio: lo. de Cristóbal Gutiérrez de Luna, que escri-
bió en 1620, a quien ya otra vez he citado, en la foja 179 -
dice: "El 2o. obispo criollo que es obispo y hoy ocupa la si-
lla del obispado del Tlaxcala, es el gran Licenciado D. Alon-
do de la Mota y Escobar....Es criollo, nacido en México, bau-

tizado en aquella Catedral, fué su dichoso nacimiento siendo obispo D. Fr. Juan de Zumárraga,....hijo legítimo del capitán Gerónimo Ruiz de la Mota, uno de los capitanes y primeros conquistadores de esta Nueva España,.....su madre se llamó Catalina Iñigues descobar...."

2o. el del Ilmo. Sr. Moya de Contreras quien remitió a Felipe II una carta-relación de este Arzobispado, que se publicó en Madrid el año de 1577 con otros documentos bajo el título de "Cartas de Indias"

En la pag. 203 se lee:

"Alonso de la Mota, hermano del dicho Pedro de la Mota, lengua otomí, bachiller de theologia, de muy buen entendimiento, mas que estudioso, de edad de veynte y seis años." Ese Pedro, se lee igualmente en la misma página, era natural de México, hijo de conquistador y autor de la vida inédita de la Ven. Mariana de la Cruz, monja de Jesús María, como lo -- escribió Sigüenza en su Paraiso Occidental (pág. 48 vuelta).

"La Universidad, confiando en sus talentos le confirió amplios poderes para que pasara a España a arreglar algunos asuntos. Llamó la atención de aquella corte; en Salamanca se graduó de doctor en Cánones. El rey le propuso al Consejo para maestro del Príncipe D. Felipe III y volvió nombrado Deán de la Iglesia de Michoacán." (Apéndice a Sedano, pág. 58).

En 1575 lo era, según en la "Floresta de virtudes".

Entre los "sugetos idóneos a quienes se encomiendan las causas por el Sumo Pontífice," el Concilio III Mexicano, designó al licenciado Alonso de la Mota y Escobar deán de la diócesi de Michoacán. (Pág. 581. Tomo V de la Colección de -